DIÓCESIS DE CABIMAS
Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín
OBISPO

HOMILIA EN EL ENCUENTRO CON LOS EDUCADORES CON EL OBISPO, EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL.
14/03/2025

Muy apreciados hermanos,

En el marco del Jubileo, estamos celebrando este "Encuentro de los Educadores con el Obispo", organizado por la Vicaría para la Educación y la Pastoral Educativa de la Diócesis, a quienes agradezco el trabajo que realizan en esta sede Episcopal. Doy la bienvenida a los educadores que han venido de los planteles educativos, al personal administrativo y obrero de la Costa Oriental del Lago.

Estamos en la Catedral, madre de todas las iglesias de la Costa Oriental del Lago y sede del obispo. Estamos en el Santuario de Nuestra Señora del Rosario y San Benito de Palermo, los dos amores más grandes de los cabimeros. A ellos les pido para ustedes: bendición, salud y prosperidad.

Este año, para en este Encuentro, realizamos algunos signos, propios de los años jubilares:

- **La Peregrinación**, que hemos realizado antes de pasar la puerta santa, manifiesta la condición pasajera del hombre, el cual es peregrino de este mundo quien se encamina hacia el cielo, la patria definitiva.
- **La Puerta Santa** es el simbolismo de Cristo, puerta única para llegar al Padre, quien entra a través de él, no entra como huésped o forastero, sino como hijo amado y reconciliado. Jesús, cuyo nombre significa salvador de los hombres, nos redime y salva, restaura nuestra naturaleza caída, nos fortalece y nos lleva al Padre. Entrar por la puerta santa significa descubrir la profundidad de la misericordia del Padre, que acoge a todos y sale personalmente al encuentro de cada uno.
- **Caridad jubilar**, entendida como compromiso por la justicia: la caridad entendida como amor a Dios y a los hermanos, es propio del cristiano toda su vida, pero en el jubileo debe llevar un verdadero compromiso en la dimensión social, de manera que se note, que deje huella. Y las instituciones educativas de la Iglesia siempre dirigen su atención a los más pobres, a los más necesitados, que fueron los preferidos de Jesús.
- **Las indulgencias**, que es un tesoro espiritual administrado por la Iglesia, a través del cual, si cumplimos una serie de condiciones (confesión sacramental, recepción de la comunión y oración por el Papa) se nos perdona la pena debida por los pecados que hemos cometido.

¿Qué es la esperanza?

Avenida Universidad, esquina con carretera H, frente a Estudios Generales LUZ
Apartado 27, Cabimas 4013, Estado Zulia, República Bolivariana de Venezuela
pangel1965@gmail.com
+58 (264) 241 1063 - +58 (264) 241 2765

El Catecismo de la Iglesia Católica la define así: "*La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo*" (n. 1817).

Por eso, la esperanza es:

- Es apertura al futuro: donde no hay esperanza no hay planificación y donde no hay planificación no hay futuro, por eso no hay esperanza. Por eso la persona sin esperanza, como las gallinas, sólo miran hacia abajo y vuelan poco. En cambio, las personas con esperanzas son, como dice el profeta Isaías: "Los que en El confían recuperan fuerzas, y les crecen alas como de águilas. Correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse" (Is 40, 31).
- Es optimismo, alegría y regocijo.
- Es fortaleza, coraje, empuje, capacidad de hacer esfuerzos, a pesar de las adversidades, pues está convencido que "todo lo puede en Cristo que es su fuerza" (Cf. Flp 4,13); "en Cristo, somos más que vencedores".
- Es oración: donde no hay esperanza ¿para qué orar?

Alejandro Magno es un personaje de la antigüedad que solemos estudiar en Historia Universal. Se cuenta de él que, en cierta ocasión, iba a entablar una gran batalla. Entonces llamó a sus mejores generales y repartió sus tierras entre ellos. La cara de sorpresa de los generales fue increíble y, profundamente consternados, le dijeron: Alejandro, ¿y tú no te quedas con nada? Y su respuesta fue enigmática: A mí me queda la esperanza. La esperanza de Alejandro era ganar la batalla y conquistar nuevas tierras para él. Así como la esperanza del cristiano es alcanzar la felicidad eterna del Cielo.

La esperanza es una virtud contra la que pecamos a menudo:

- En nuestras nostalgias malas, en nuestras melancolías, cuando pensamos que las felicidades pasadas están enterradas para siempre.
- Pecamos contra la esperanza cuando nos abatimos por nuestros pecados, olvidando que Dios es misericordioso y más grande que nuestros corazones. No olvidemos esto, hermanos y hermanas, Dios perdona todo, Dios perdona siempre, somos nosotros quienes nos cansamos de pedir perdón. Pero no nos olvidemos de esta verdad: Dios perdona todo, Dios perdona siempre.
- Pecamos contra la esperanza cuando el amor de Dios deja de ser un fuego eterno, y nos falta la valentía de tomar decisiones que nos comprometen para toda la vida.

Queridos educadores, con sus palabras y testimonios, enseñen a los niños, niñas y adolescentes a tener esperanza, a tener ambiciones nobles, proyectos de vidas que les ayude a ser cada día mejor.

Que no se repita, en nosotros, lo que dice aquella anécdota de: "*Un guerrero indio encontró un huevo de águila en el tope de una montaña, y lo puso junto con los huevos que iban a ser empollados por una gallina. Cuando el tiempo llegó, los pollitos salieron del cascarón, y el aguilucho también. Después de un tiempo, aprendió a cacarear al escarbar la tierra, a buscar lombrices y a subir a las ramas más bajas de los árboles, exactamente como todas las gallinas.*

Su vida transcurrió en la conciencia de que era una gallina. Un día, ya vieja, el águila estaba mirando hacia arriba y tuvo una visión magnífica. Un pájaro majestuoso volaba en el cielo abierto como si no necesitase hacer el más mínimo esfuerzo. Impresionada, se volvió hacia la gallina más próxima y le preguntó:

—¿Qué pájaro es aquel?

La gallina miró hacia arriba y respondió:

—¡Ah! Es el águila dorada, reina de los cielos. Pero no pienses en ella: tú y yo somos de aquí abajo.

El águila no miró hacia arriba nunca más y murió en la conciencia de que era una gallina, pues así había sido tratada siempre".

Fuimos creados para ser grandes. Sigamos el consejo que nos dan los scouts: "*cuando veas que algo marcha mal, sonríe, canta en tu interior y repítete a ti mismo: ¡no abandones! Y verás como la victoria es tuya*". Vale la pena. Así sea.

† **Ángel Francisco Caraballo Fermín**
Obispo de Cabimas y Arzobispo Electo de Cumaná

Prot. 2025/052